

Año 001  
Número 002

# ONDAS CELESTIALES



## Artículos Destacados:

**El Mundo en Silencio**  
**El Juego Nuclear**



# ONDAS CELESTIALES

Año 001  
Número 001



## ARTÍCULOS

El Camuflaje de la Fe.....	p. 3
¡Engancha tu Carreta a Su Estrella! .....	p. 6
La Iglesia, o el Cuerpo de Creyentes .....	p. 7
El Mudo en Silencio .....	p. 14
El Juego Nuclear .....	p. 15
El Testimonio de Jesucristo .....	p. 18

ONDAS CELESTIALES es una revista espiritual digital sin ánimo de lucro publicada por La Clave en Audio, y contiene publicaciones de La Familia Internacional anteriores a Enero de 2010. El propósito de sus artículos es servir de alimento espiritual para quienquiera leerlos, creerlos, y aplicarlos a su vida, y por tanto florecer como un árbol de olivo.

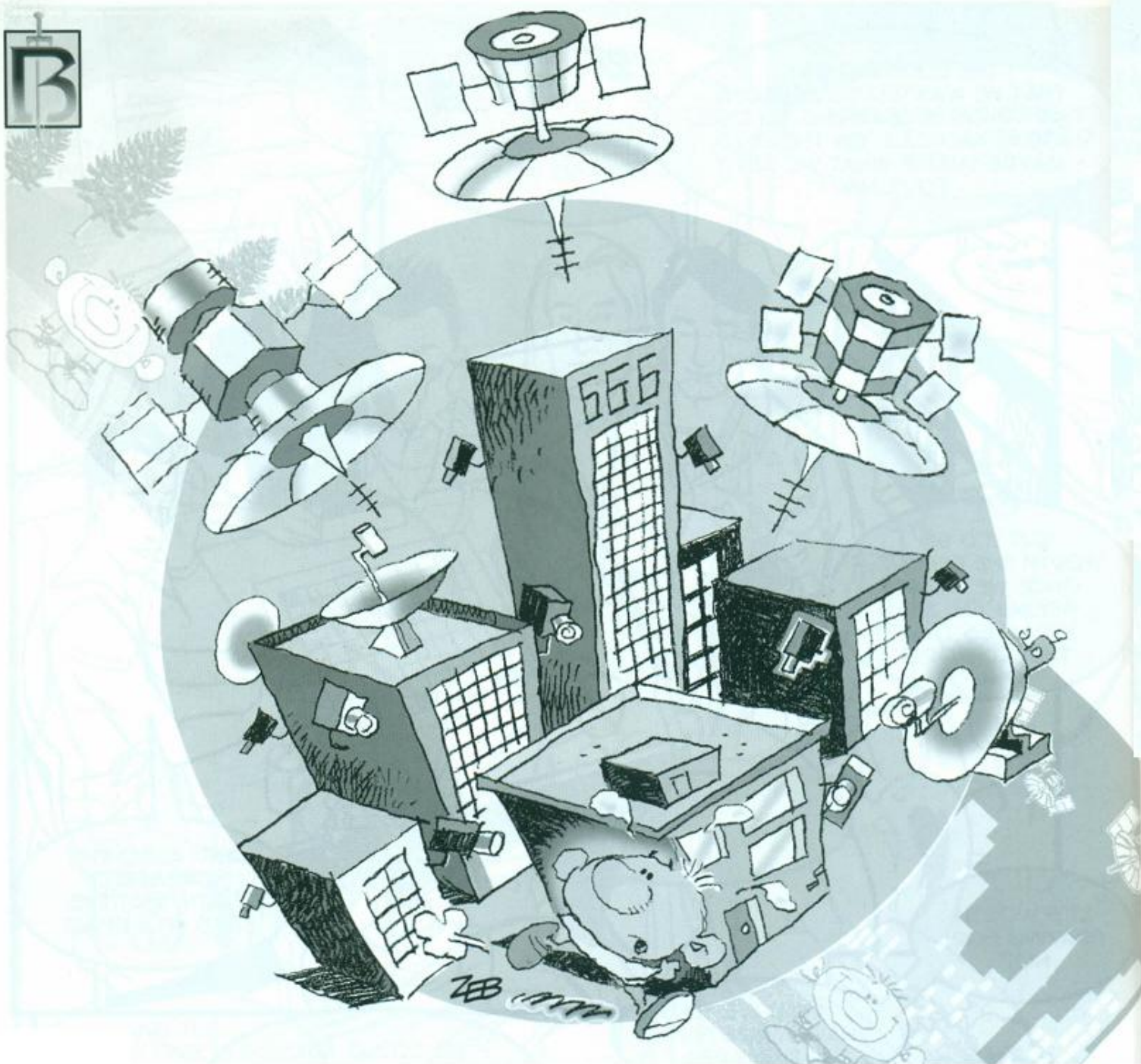
Para tener un Curso Básico de la Biblia, por favor entrar a ( password: *thekeys* )  
<http://laclave.theaudiokey.com/curso-basico-conectate/>

Feliz lectura, y Feliz Año Nuevo 2020!

El Equipo de La Clave en Audio  
<http://laclaveenaudio.com>

La foto de la portada es tomada de una propaganda de audífonos de <http://www.smartbraceletwatch.com>

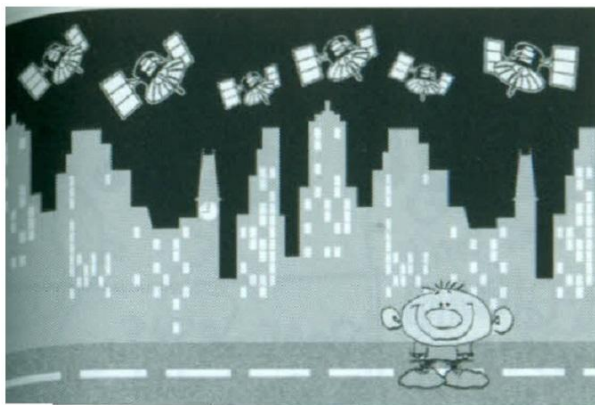
B



# el Camuflaje de la Fe

Por Jesús

**En cierto modo, el Tiempo del Fin será como un juego de alta tecnología: un juego serio, sin errores, de vida o muerte.** Algunas partes de la saga del Tiempo del Fin se desarrollarán en ciudades bulliciosas, donde los medios de comunicación, vigilancia y monitoreo de alta tecnología han de ser la norma. Otras partes de la secuencia de comandos del Tiempo del Fin se reproducirán en lugares remotos, en desiertos lejanos.



Lo que sigue siendo un misterio es dónde se te colocará en el gran final del Tiempo del Fin. Podría ser en un centro atestado, o en un lugar relativamente tranquilo, o en un poco de ambos. Puedo decir con seguridad que habrá un poco de movimiento y actividad en tu vida en ese momento, e irás a lugares de acuerdo a tu fe y a tu deseo. Habrá muchas puertas y oportunidades, y dependiendo de lo que le interese y desees, te guiaré de una u otra manera.



A veces el Tiempo del Fin será muy intenso; En otras ocasiones, te verás obligado a permanecer fiel, a cumplir con tu vocación, y te vas a preguntar de qué se trata todo este alboroto. Pero a medida que pasen los días y os adentréis los últimos tres años y medio, sentirás la seriedad del Tiempo del Fin. No es un juego, te lo aseguro.

Pero no hay nada que temer, porque si estás acostumbrado a escucharme, y tu walkie-talkie espiritual siempre está en funcionamiento, iel Tiempo del Fin será una sensación! Seguro que habrá problemas, dificultades, tiempos

difíciles, sacrificios, incluso algunos sustos aquí y allá, que van con el viaje. También habrá emoción cual nunca lo has sentido, una sensación estimulante de que estás en la cima del mundo, al borde del tiempo, mirando al fin del futuro, al extremo del fin del mundo conocido de hoy. ¡Y lo estarás!

Aquí va un consejo práctico de algo para trabajar en tu vida espiritual que te va a ayudar físicamente en el Tiempo del Fin. Es la fe contra el miedo. Suena un poco simplista, ¿eh? Sabes que se supone que debes tener fe y no miedo. ¡Sí, esa es la idea básica! Pero en el Tiempo del Fin, la fe y el miedo adquirirán mayores dimensiones. Serán cruciales para ganar o perder, para permanecer seguros y ocultos o ser atrapados, para lograr el éxito en una misión o ser frustrados por el enemigo. Mucho dependerá de tu fe o de tu falta de ella.

En los Últimos Días, las fuerzas espirituales en todas partes se van a intensificar. Eso significa que las fuerzas de Anticristo van a estar más afinadas y sensibles, así como vosotros estaréis más conscientes de las cosas espirituales, más en sintonía y tendréis un canal más claro.



La fe te cubre con un aura de protección. Entonces, si te estás escondiendo en uno de esos posibles aprietos de vida o muerte, la fe te camuflará con Mi protección y poder.

Así que este es un buen momento para pulir tus habilidades de fe y confianza. Recuerda que los buenos hábitos que desarrolles serán muy útiles con el tiempo. ¡Trabaja en tu camuflaje mientras todavía tengas tiempo!

Clama las llaves y te daré fe.



# ¡Engancha Tu Carreta a Su Estrella y Nada Te Podrá Detener!

Poder Diario 1 - 8 de Mayo



ALGUIEN le dijo una vez a un insignificante dependiente de una zapateria al que había convertido al Señor: "Dwight L. Moody, **¡Es ilimitado lo que Dios puede hacer con un hombre sumiso y dispuesto a hacer Su Voluntad!**" Moody respondió : "¡Por la Gracia de Dios estoy resuelto a ser un hombre así!" ¡Y lo fue! Se convirtió en uno de los mejores evangelistas del mundo, y ganó decenas de miles de almas para su corona. - ¡Es imposible detener a un hombre de fe!

El Señor en realidad deja que mucho dependa de nosotros y de nuestro interés y oración, - El nos concede lo que queremos conforme a nuestra fe. - ¡Él está más dispuesto a dar que nosotros a recibir! - **Dios tiene una capacidad ilimitada para dar, y lo que tú obtienes solo está limitado por tu propia capacidad para recibir.** - En la obra de Dios hay una variedad infinita de oportunidades: ¡Solo falta que un hombre las descubra y las haga funcionar!

**¡Yo estoy apuntando a las estrellas y quiero llegar a lo más alto!**  
¡Quiero que Dios haga con nosotros lo máximo posible! - ¿Qué objetivo tienes tú de cara al futuro? ¿Que esperas tú realmente que haga Dios? ¿Qué planes tienes tú personalmente al respecto?

## LA IGLESIA: ¡CONJUNTO DE CREYENTES!



Compañerismo de La Familia Internacional en Brasil, Cabo Frio, 2015

Tomado de los escritos de David Berg

¡Es estupendo que los cristianos puedan reunirse y fraternizar! Es algo que sinceramente debemos desear, ya que después de pasar todo el día -por no decir varios días o toda la semana-mezclándonos con el mundo incrédulo y haciendo frente a numerosos problemas, inos hace falta disfrutar de un rato en armonía con otras personas que comulguen con nuestras creencias, que amen al Señor, y que le sirvan y vivan para Él!

En el mundo actual no siempre es tarea fácil llevar una vida cristiana. De ahí que es una verdadera bendición reunirse con otros cristianos para disfrutar de la hermandad, para cantar y alabar al Señor, para orar en grupo unos por otros y solicitar oración por los problemas o necesidades particulares que tengamos. Es además un buen momento para comulgar juntos.

Hebreos 10:25 nos amonesta: “No dejando de congregarnos juntos, como algunos tienen por costumbre, sino infundiéndonos ánimo unos a otros; y tanto más, ya que vemos que aquel día (el del regreso del Señor) se acerca”. El Señor sabía que nos haría falta unirnos fraternalmente con otros cristianos,

tanto para nuestra propia inspiración y solaz espiritual, como para fortalecernos en Su Palabra. Asimismo, tal como lo expresa el versículo anterior, cuando nos reunimos es para alentarnos unos a otros. ¡Existe igualmente gran fuerza en la unidad; y la oración en grupo y la hermandad tienen ese ingrediente mágico que atrae las bendiciones divinas! (Véase Hechos 4:32-33)



Es importante, sin embargo, entender que el reunirnos para fraternizar y renovarnos espiritualmente -sea en una parroquia, en una enorme catedral, en una casa privada o en una choza cualquiera- no es nuestro “servicio” al Señor. Decimos esto porque, especialmente en muchas iglesias tradicionales, llaman a las reuniones “servicios” religiosos. Esto ha dado a mucha gente la idea equivocada de que por el simple hecho de asistir a la iglesia y dejar allí un donativo, ya ha cumplido con su obligación para con Dios; es decir, que el único deber que tienen los cristianos para complacer a Dios es asistir al “culto religioso”.

¡Es evidente que esto no es todo, ya que **la obligación de un cristiano, como nos ordenó Jesús, es “predicar el Evangelio a toda persona”!** (Marcos 16:15) En realidad, la labor que desarrollamos para el Señor, nuestro servicio a Él, es ni más ni menos que nuestro diario vivir por Él, nuestra testificación a los demás, mostrarles amor e indicarles la Salvación. ¡En esto consiste nuestro servicio a Dios! Y es auténtico trabajo, que requiere consagración y cierta dosis de abnegación. ¡Reunirnos por una o dos horas para disfrutar de compañerismo debiera ser, en cooperación, un verdadero placer y algo muy agradable! ¡Debiera ser una ocasión de renovarse, reinspirarse, recuperar energías para la labor y revitalizarse para las batallas de los días que se avecinan!

En Marcos 6:7-13, Jesús envió a Sus discípulos a que ministraran a la gente. Era una labor más bien ardua, y cuando terminaron aquel servicio, los



versículos 30-31 dicen: “Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús. Él les dijo: ‘Venid vosotros aparte a un lugar tranquilo y descansad un poco”. de igual manera, hoy en día existe gran diferencia entre nuestro servicio al Señor y el “juntarnos con Jesús” y “apartarnos a descansar” con el fin de reinspirarnos!

Otra cuestión interesante que se desprende de este pasaje es el hecho de que para estar en comunión y pasar tiempo con el Señor no es necesario que los cristianos tengan lujosos templos, catedrales o las llamadas “casa de Dios” en que reunirse: Durante los primeros 200 años de su existencia, el cristianismo no poseía ningún edificación y los cristianos se juntaban en donde pudieran. Jesús dijo: “**Dondequiera que están dos o tres congregados en Mi nombre, ¡Allí estoy Yo en medio de ellos!**” (Mateo18:20)

¡A lo largo de todo el periodo del Nuevo Testamento, la Iglesia prosperó, creció se las manejó divinamente sin templos ni “casa de Dios “! Aparte de celebrar reuniones secretas en bosques, catacumbas, etc., **los cristianos no tenían otro lugar de reunión que sus propios hogares.** En repetidas ocasiones, el apóstol Pablo se refiere a la “Iglesia que está en tu casa” (Romanos 16:15; 1Corintios 16:19; Colosenses 4:15; Filemón 2). Nótese que la casa misma no era la Iglesia, isino que la “**Iglesia**” se reunía en sus casas!



Sería conveniente ahondar en el significado original de la palabra “Iglesia” tal como viene traducida del griego, el idioma del Nuevo Testamento. ¿Sabías que prácticamente en todos los versículos en los que figura la palabra “iglesia”, en griego decía “ekklesia”, que significa textualmente “los llamados a salir o los elegidos”, o “la asamblea de creyentes”! ¡La auténtica Iglesia viva de Dios la constituyen los verdaderos cristianos creyentes en Dios que siguen a Jesús, el cuerpo de Cristo salvo y nacido de nuevo; no un templo ni ninguna confesión en particular!

El significado real de la palabra “iglesia” es completamente distinto de la connotación que ha llegado a tener modernamente. Si uno le pregunta a la mayor parte de las personas hoy en día qué es una “iglesia”, la primera imagen que les vendría a la cabeza es la de algún “templo religioso”! ¡Pero **la Iglesia no** es en absoluto un edificio! **¡Es la gente, la asamblea de los verdaderos creyentes**, no un edificio sin vida hecho de cemento y acero! ¡Y menos una lujosa catedral que supuso un desperdicio de cantidades exorbitantes de dinero que se habrían podido destinar a la prédica del Evangelio entre los miles de millones de habitantes del mundo que no conocen a Jesús, y también para proporcionar alimentos, ropas y viviendas a los pobres!

Desgraciadamente, con el tiempo la Iglesia se fue interesando en edificios, y a la vez comenzó a perder de vista su verdadero objetivo y finalidad en la tierra. ¡Poco a poco la Iglesia fue haciendo cada vez más hincapié en los templos y la asistencia a los mismos una vez a la semana, en lugar de conquistar el mundo por Jesús! ¡Qué deplorable episodio de la historia de la Iglesia! Hasta ese momento, los primeros cristianos habían realizado una magnífica labor. Mas cuando empezaron a concentrarse en la adquisición de propiedades y edificios, perdieron de vista la verdadera meta: ¡ganar a millones de almas perdidas que jamás habían oído el Evangelio!

¿Sabías, por ejemplo, que en las iglesias de EE.UU. -país que se dice muy “cristiano”- la suma promedio que gastan para el mantenimiento de sus propios misioneros, que se dedican a predicar el Evangelio, equivale al 5% de todos los ingresos que percibe la iglesia, mientras que el 55% de esos mismo ingresos se invierte en la construcción de nuevos templos y el mantenimiento de los antiguos? Cada año gastan millones y millones de dólares en nuevos edificios eclesiásticos. Ello, sin embargo, no se debe a que haya incrementado la asistencia a los mismos. ¡La realidad es que ni siquiera pueden llenar los que ya tienen! ¡No obstante, todo ese dinero se gasta en la construcción de templos cada vez más amplios, complejos y lujosos, en lugar de dedicarse a transmitir el mensaje del Amor y la Salvación divina entre las gentes perdidas del mundo!

¡Imagínate lo que se hubiera podido hacer con esos millones y -sin exagerar- miles de millones de dólares en las misiones de todas partes del mundo! ¡Sin embargo, les negaron ese dinero a los perdidos, que tanta hambre y sed tienen del Evangelio! De haber invertido la Iglesia esa plata en la evangelización del mundo ofreciendo mantenimiento a los misioneros, publicando folletos y llevando el Amor y la Verdad de Dios a los perdidos, ¡el mundo actual sería muy diferente! En cambio, hoy son muchos los países en que se ven inmensas catedrales y edificios costosísimos al lado mismo de las

chozas y chabolas de las gentes pobres, lastimeras, oprimidas y desnutridas de la tierra. “¡Hermanos, esto no debe ser así!” (Santiago 3:10)

La insistencia de las iglesias en que los fieles asistan semanalmente a sus centros de culto, también ha dado al mundo la idea errónea de que la gente que no asiste a una iglesia no puede ser cristiana! Son muchos lo “pecadores” descorazonados a los que hemos oído decir: “¡No puedo ser cristiano porque mi profesión me exige que trabaje los domingos!” ¡Es una pena que se haya inculcado en la gente la creencia equivocada de que para agradar a Dios todos los cristianos deben asistir una vez por semana a algún templo! Cuando lo cierto es que un estudio del Nuevo Testamento revelaría que ni Jesús ni los apóstoles dieron jamás ningún mandamiento instando a los cristianos a que “asistieran a la iglesia los domingos”! ¡Ni una sola vez!

Eso aparte, en todo el Nuevo Testamento no se hace ni una sola mención de ningún edificio de la Iglesia. Jesús nunca jamás enseñó que Sus seguidores debieran reunirse en un edificio específico o en las mal llamadas “casas de Dios”. ¡De hecho, enseñó todo lo contrario! Cuando se le preguntó dónde debía rendir culto la gente, respondió: “¡Créeme, la hora viene, y ahora es, cuando adoraréis al Padre ni en este (templo de este) monte ni en (el templo de) Jerusalén! ¡Porque lo verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad! ¡Pues también el Padre tales adoradores busca que le adoren!” (Juan 4:23,24)

Como proclamó al mártir Esteban ante sus perseguidores religiosos: “**¡El Dios Altísimo no habita en templos hechos por mano de hombre!” (Hechos 7:48-50) “**¡Pues el Cielo es Mi trono, y la tierra el estrado de Mis pies! ¿Qué casa me edificaréis? Dice el Señor; ¿o cuál es el lugar de Mi reposo? ¿No hizo Mi mano todas estas cosas?**” (Isaías 66:1-2) Si el Señor permitió que los antiguos judíos construyeran un templo fue porque ellos mismos insistieron en ello (2Samuel 7:1-13). ¡Pero no fue idea de Dios! (2Samuel 7:5-7) Aun después de haberlo edificado, el rey Salomón confesó con toda franqueza que Dios no vivía allí, cuando dijo: “**Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los Cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos está casa que yo he edificado?**” (1Reyes 8:27)**

¡Sin gente que las ocupe, todas las suntuosas catedrales, templos y edificios religiosos no son más que casarones vacíos! ¡Los edificios no son “templos de Dios”, por cuanto **el verdadero templo en el que mora Dios es el corazón humano, tu corazón y el de todos aquellos que le conocen y le aman!** (1Corintios 3:16-17; 2Corintios 6:16; Apocalipsis 3:20.) ¡Las

Sagradas Escrituras expresan clara mente que Dios aspira a vivir en los corazones de la gente, y no en edificios fríos y muertos!

Un edificio religioso se puede aprovechar al máximo para la gloria de Dios si, en vez de acudir a él una sola vez a la semana, se hace constante uso de él como lugar en que los fieles puedan estudiar diariamente la Palabra de Dios y empaparse de ella, y aprendan a llevar una verdadera vida cristiana y a ser testigos ante los demás. Desafortunadamente, la mayoría de los cristianos modernos no reciben sino una sola dosis semanal de alimento espiritual, y aun así, muchos dirigentes eclesiásticos raramente ofrecen a sus rebaños una auténtica preparación y atención espiritual. ¡A raíz de esta lamentable situación, muchos feligreses sinceros que realmente aman al Señor, saben poco o nada sobre el servicio a Dios o sobre cómo llevar a otras personas a conocerle!

Es más, en vista de que los pastores o sacerdotes de muchas iglesias no ofrecen verdadera orientación y enseñanza espiritual, ¡muchas personas jamás han aprendido a cuidarse espiritualmente ellas mismas! Ni siquiera saben nutrirse solas con la Palabra de Dios, sin hablar ya de nutrir y ayudar a otras personas ajenas a la iglesia. ¡Qué pena!

Cuando Jesús dijo: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda persona” (Marcos 16:15), se refería a que cada uno de Sus seguidores hiciera todo lo posible por propagar Su mensaje. Aunque tengan otros trabajos y obligaciones, lo menos que pueden hacer es transmitir las Buenas Nuevas a sus propias familias y amigos, explicándoles cómo cada uno de ellos puede salvarse. Pero sino se les ha inculcado eso, o ni siquiera se les ha dicho que es un deber que tienen, algo que Dios exige de ello, ¿cómo se puede esperar entonces que obedezcan el mandamiento de Cristo?... A no ser que tengan la fe, el aliento y la iniciativa para leer la Biblia por su cuenta, reconozcan que sus pastores, sacerdotes o clérigos no les han dicho la Verdad, y se lancen enseguida a hablarles a otras personas de Jesús sin hacer caso del mal ejemplo que vieron en sus directores espirituales.



A la mayoría de los cristianos iglesieros actuales se les ha adoctrinado sobre la importancia de asistir a la iglesia con regularidad, y sin duda se les ha alentado a contribuir generosamente para el mantenimiento de la iglesia. Sin embargo, ¿a cuantos se les ha enseñado en realidad a llevar su fe fuera de las cuatros paredes de ese edificio para ayudar a otras personas necesitadas? ¡A Dios gracias que existen algunas iglesias que de verdad predicán el mensaje de salvación y de servicio a Dios, y que inclusive mantienen a algunos misioneros que predicán el Evangelio a los perdidos! ¡El problema radica en que la mayoría no lo hacen! ¿Lo hace la tuya? ¿Y tú?

¡Cuando los cristianos trabajamos sin despilfarrar dinero en edificios eclesiásticos sin amplias y costosas propiedades y sin grandes riquezas, podemos creer, predicar y vivir en la época actual al estilo de los primeros discípulos de Cristo, consagrándonos a Dios por encima de todo y dedicando nuestros corazones, nuestras vidas, nuestro tiempo y nuestros recursos económicos al servicio del Señor y con ánimo de divulgar Su Evangelio entre los demás! ¡Nuestros conversos han descubierto el Amor, la paz, y la verdadera satisfacción y Salvación eterna que sólo Jesús puede brindar, y todo ello sin el extravagante derroche que representan esos costosísimos edificios! ¡Para comunicar al mundo el mensaje divino de amor verdadero y Salvación, no hace falta nada más que tener a Jesús, Su Palabra y un corazón dispuesto! ¡Aleluya!

¿Y tú? ¿Le dedicas tu vida a Jesús? ¿Dejas que Él brille a través de ti estés donde estés, a fin de dar verdadero ejemplo de Su Amor? ¿O está restringido tu cristianismo a las cuatro paredes de una supuesta “iglesia”? ¿Por qué no le pides a Jesús que te integre en Su Iglesia viva y activa? “¡Vosotros también, como pedras vivas, sed edificados como casa espiritual... aceptable a Dios!” (1Pedro 2:5)

**SUEÑOS**

Carta de Mo # 1128A Por el Padre David 10/12/74

## **¡EL MUNDO EN SILENCIO!**



ERA COMO SI EL MUNDO ENTERO FUERA UN GRAN GLOBO, y todas las fábricas se movían con petróleo. **¡De repente todo se silenció y no hubo ya más humo!**

Fin

# EL JUEGO NUCLEAR!

o "LA GUERRA DE LOS BOTONES DE MANDO!"

Por Moisés David - CM# 883 5 de Marzo de 1980



ESTA ES LA MADRUGADA DEL MIERCOLES 5 DE MARZO DE 1980.

**Anoche** me acosté excepcionalmente pronto, y, como de costumbre **después de 2 ó 3 horas durmiendo me desperté.** Pero en esta ocasión me desperté **justo después de un sueño bastante extraño, que me pareció significativo** y que todavía recuerdo muy claramente.

**HABIA 2 PERSONAS SENTADAS JUGANDO A UNA MAQUINA ELECTRONICA.** Yo estaba por detrás de uno de ellos, mirando, y **les veía apretar unos botones iluminados cada vez que les tocaba el turno.**

Había **muchos pulsadores y en cada uno ponía algo diferente**, pero no consigo recordarlo todo. Decía cosas como:

CENTRALES DE ENERGIA NUCLEAR, ESCAPES NUCLEARES, DESECHOS NUCLEARES, contaminación nuclear, cáncer nuclear, leucemia nuclear, escasez de petróleo, recesión, depresión, crisis monetaria, desempleo, disturbios, golpe de estado militar, conspiración judía, dictadura, armamento nuclear, misiles nucleares, buques nucleares, aviones nucleares, capitalismo, comunismo, supervivencia, incidentes, provocaciones, intervenciones, invasiones, guerra de escaramuzas, guerra clásica, ataque por sorpresa, represalias nucleares, devastaciones, autodestrucción, lluvia atómica, plagas, hambre canibalismo, salvajismo, selva nuclear, y esto y lo otro.

HABIA UN MONTON, UN LABERINTO DE BOTONES CON UN ROTULO al lado de cada uno para indicar lo que era o representaba aquel botón. **Cuando a un jugador le tocaba jugar, apretaba el botón que quería, y el tablero de enfrente se iluminaba, y se veía el resultado y la puntuación.**

NO SE SABIA DE ANTEMANO CUAL SERIA EL RESULTADO o la puntuación, por lo que **parecía ser un juego de azar**. Pero cada uno seguía el orden que creía que le conduciría a la victoria.

PARECIA QUE AMBOS BANDOS IBAN A SER DESTRUIDOS, pero se trataba de ver quién destruiría primero a su oponente con todos aquellos diferentes métodos. Yo estaba observando, casi horrorizado, asombrado de que **aquellos 2 crueles jugadores** pudieran estar ahí **sentados arriesgando a sangre fría sus vidas y sus posesiones, que representaban los pueblos y las naciones del mundo!** A medida que se encendían los resultados en el tablero y que **iban sumando puntos**.

AMBOS PARECIAN PONERSE CADA VEZ MAS NERVIOSOS Y EXCITADOS, como fanáticos del juego o drogadictos; con los ojos encendidos, nerviosos, excitados y sumamente agitados. ¡Cada vez se movían más deprisa, pulsando los botones más rápida y frenéticamente!

AL FINAL, UNO DE ELLOS APRETO TRIUNFANTEMENTE EL BOTON "ATAQUE POR SORPRESA"; ipero **el otro, sin dudarle siquiera, contestó con "Represalias nucleares"!** Y de repente se apagaron todas las luces: Las luces del tablero, las luces de los pulsadores, las del cuarto, (todas las luces se apagaron completamente y todo se quedó a oscuras!)



LA MAQUINA SE HABIA QUEDADO BLOQUEADA. y hacía falta una llave especial para volver a ponerla en marcha. No sé por qué lo sabía; sencillamente lo sabía, como sucede en los sueños. Cuando apretó el último botón, "Represalias nucleares", todas las luces se apagaron!

ESTABA OSCURO COMO BOCA DE LOBO Y HABIA UN SILENCIO ABSOLUTO. Daba la impresión de que la máquina estaba completamente desconectada o bloqueada, y de que no se podía poner en marcha o hacerla funcionar de nuevo sin la llave. Y de pronto me desperté, y me quedé aquí tumbado pensando: "Pero bueno, ¿qué es la llave? ¿La llave qué es?" Y lo primero que pensé fue:

"BUENO, DECIMOS QUE EL AMOR ES UNA LLAVE QUE ABRE CORAZONES." Aquello no era un corazón, era una máquina, pero parecía representar la vida, la política y la actualidad internacional. Me pregunté: "A ver, ¿podría ser que el amor pondrá de nuevo las cosas en marcha? **¿Podría representar a Cristo, que es el Amor de Dios? ¿Podría representar su regreso para rescatar al mundo de la destrucción total y encender las luces otra vez?"** Porque

PARECÍA QUE SE HABIAN APAGADO LAS LUCES EN TODO EL MUNDO. La oscuridad era total. Esa fue mi impresión: **La llave estaba relacionada con el Amor, ¡el Amor de Dios, Cristo, el Amor divino!** Era la única llave que podía hacer funcionar las cosas de nuevo, reanimarlas, encender las luces otra vez e iluminar de vuelta el tablero, que por lo visto representaba la actualidad internacional o la vida de los pueblos del mundo.

¡ME QUEDE TUMBADO PENSANDO EN EL HORROR ESCALOFRIANTE, casi un susto de espanto, que me había sobrecogido cuando se apagaron las luces! Bueno, ¡más bien debería decir que era una sensación de temor ante aquel horror! ¡Como si me hubiera quedado aturdido y asombrado por el temor que me produjo la oscuridad y el silencio absoluto sin luces, sin ruidos, sin vida, casi como si se tratara de una muerte total!

PERO ENTONCES PENSE EN LA LLAVE; ¡se me ocurrió que **aún había esperanzas de ponerla en marcha si se encontraba la llave!** Y cuando me desperté y estaba aquí tumbado pensando **lo que significaba la llave,** lo primero que se me ocurrió fue que era, como no, ¡el amor!

**¡EL AMOR DE DIOS, Su misericordia, Jesús, y Su regreso para rescatar a los Suyos, al mundo y a la gente del mundo, y restablecer la luz, la vida y el amor!** ¡Y eso fue todo! ¡Alabado sea el Señor! ¿Amén?

el testimonio de  
**jesucristo**



**tentaciones**  
en el desierto

# TENTACIONES

## EN EL DESIERTO

### CAPÍTULO 1

Venid, y os contaré Mi lucha. Ese tiempo que pasé en el desierto libré una batalla campal contra el Maligno.

2 El Infierno entero se desató contra Mí. Satanás luchó con todas las maldades, todos los pensamientos y todas las dudas perversas, para ver si me rendía.

3 ¡Me debatí, zarandeado por gigantes de dudas que pasaban sobre Mi cabeza!

4 Efectivamente, ¡el "Tentador se me presentó en el desierto —el <sup>b</sup>desierto de Mis pensamientos— y soltó todas las fieras de sus dudas!

5 Me rodeaban monstruos por todas partes. "Intentaban devorarme y acabar conmigo.

6 Por todos lados sufría crueles ataques. Me <sup>a</sup>tentaba Satanás, y estuve con <sup>e</sup>fieras en medio del desierto.

7 Tuve que vencer a esas fieras, las tuve que reprender y triunfar sobre ellas: ¡las fieras de las dudas!

8 Comenzaron de un modo muy <sup>f</sup>sutil. No me di cuenta de que esas fieras que me rodeaban eran dudas serias.

9 Parecían inofensivas; pero a medida que Satanás intentaba seducirme y tentarme, vi adónde podían conducir esas dudas si las aceptaba.

10 Sólo crecerían. Comprendí que, de haberlas aceptado, se habrían transformado en puras bestias salvajes de dudas que me devorarían y acabarían conmigo.

11 Por tanto, luché y procuré rechazarlas. Luché largo y tendido.

### CAPÍTULO 1

**a** Mat.4:1-3

**b** Rom.8:7-9

**c** 1Pe.5:8

**d** Luc.4:2

**e** Mar.1:13

**f** Gén.3:1

2Cor.11:3

**g** Heb.2:18

**h** Luc.4:14

**i** Mar.14:38b

**j** Heb.4:15

**k** Efe.4:27

12 No caí, pero me estaba debilitando, porque me zarandeaban por los cuatro costados.

13 Fue la hora de Mi <sup>s</sup>prueba, y el Tentador tenía rienda suelta para atacarme.

14 Entonces comprendí que no podía seguir luchando con Mis fuerzas humanas. Me di cuenta de que necesitaba un poder <sup>h</sup>mayor para alcanzar la victoria.

15 No quería aceptar a esas fieras de duda. Mas Mi <sup>i</sup>carne no tenía fuerzas para seguir batallando.

16 Fui <sup>j</sup>tentado en todo según vuestra semejanza, pero sin pecado porque no cedí, no desistí.

17 Aunque me asaltaron por todos lados las dudas, el desaliento y la desesperación, <sup>k</sup>no los acepté.

### CAPÍTULO 2

Fue una prueba que tuve que superar a fin de "conocer lo que sentís vosotros.

2 Cuando comprendí hasta qué extremo se podían agrandar esos gigantes de dudas, oí la voz de Mi Padre.

3 Era un <sup>b</sup>silbo apacible, pero claro como el agua.

4 Dijo: Hijo, estoy combatiendo por Ti, para que Tu fe no falte.

5 Eso fue todo cuanto oí, en un momento bien concreto, y esa voz me infundió ánimo para persistir.

6 En cuanto oí Su voz, ¡me postré de rodillas y le invoqué con el más sonoro clamor que había emitido hasta entonces!

### CAPÍTULO 2

**a** Heb.2:17-

18

**b** 1Re.19:12b

7 ¡Lloré, clamé y le supliqué a Mi Padre con todas Mis fuerzas! Me eché al suelo implorándole con toda el alma y <sup>d</sup>le pedí que me librara de las dudas que me acometían.

8 ¡Tomé la decisión de luchar! ¡Quería intentarlo a toda costa! ¡Quería mantenerme en pie! ¡Quería <sup>e</sup>librarme!

9 Hasta ese momento, estuve al borde del abismo. Permanecía en el valle de las decisiones. No había pecado, porque no había tomado una decisión.

10 Satanás trataba de convencerme. Se afaná por conquistarme. <sup>f</sup>Quería ganarme a su causa.

11 Mas <sup>g</sup>cuando clamé pidiendo ayuda con todas Mis fuerzas, se consumó.

12 Clamé a Mi Padre con lenguas intensas, suplicándole: ¡Líbrame hoy mismo! ¡Lléname de Tu poder para que pueda luchar, <sup>h</sup>afirmarme en Tu poder y librarme! ¡No quiero esto! ¡No acepto estas dudas! ¡Dame Tus fuerzas y llévate estas dudas!

13 A consecuencia de ese ferviente clamor, de esa decisión de someterme de lleno, esa <sup>i</sup>súplica pidiendo liberación, se me abrieron los ojos.

14 Con esa liberación se me renovaron las fuerzas.

15 Mi Padre me <sup>j</sup>escuchó y respondió. Estuvo presente en todo momento.

16 Estaba listo, esperando sólo a que Yo tomara la decisión. Tenía que <sup>k</sup>elegir. Tuve que extender la <sup>l</sup>mano y aceptar Su ayuda.

17 A raíz de esa liberación vinieron las palabras: <sup>m</sup>¡Vete, Satanás! ¡Al Señor tu Dios adorarás, y a Él sólo servirás!

18 En cuanto clamé a Mi Padre pidiéndole que me ayudara me pude beneficiar de la <sup>n</sup>verdad de Su promesa.

19 El Padre permitió ese tiempo de prueba.

20 Tenía que pasar por eso, ya que me disponía a emprender la misión más grande de toda la humanidad.

c Sal.138:3  
d Sal.119:153  
e Joel 2:32a  
f 2Pe.2:19  
g Sal.56:9  
h Efe.6:10  
i Sal.57:2  
j Sal.66:19  
k Isa.7:15 l  
Isa.59:1 m  
Mat.4:10 n  
2Pe.3:9  
o 1Jn.3:8b

## CAPÍTULO 3

a Jn.3:16  
b 2Cor.2:11  
c (en-  
contrarás  
ejemplos en  
Gén.3:1-6 y  
Mat.4:6.)  
d 2Cor.11:3  
e Luc.4:5-7  
f Mar.6:3

21 De no haber derrotado entonces al Diablo, en aquel desierto, no habría estado en condiciones de cumplir la <sup>o</sup>misión de Mi vida que tenía por delante.

## CAPÍTULO 3

**P**ara que os hagáis una idea: si él me hubiera frenado en aquel entonces, ¡vosotros no estaríais hoy donde estáis!

2 Luchó largo y tendido, de formas muy sutiles.

3 Citó las Escrituras de maneras muy castutas, entretejiéndolas en un tapiz de engaños y mentiras, entremezclándolas con razonamientos lógicos, sensatos, comprensibles, con sentido, que parecían buenos y verdaderos.

4 Satanás conoce la Palabra, y la falsea, la tergiversa y urde maquinaciones. <sup>d</sup>Incorpora granos de verdad a la <sup>n</sup>tira con la intención de seducir.

5 Parecía muy bueno lo que me decía. Me ofrecía cosas muy atractivas.

6 Figuraos, <sup>e</sup>¡todos los reinos del mundo! ¡La propuesta no podía ser más sugestiva!

7 Yo era <sup>f</sup>hijo de un humilde carpintero.

8 Me afligían la injusticia, la pobreza y la gran miseria que me rodeaba.

9 Mi pueblo era pobre y sufría <sup>g</sup>persecución bajo el yugo romano.

10 Yo vivía en un mundo plagado de injusticia y de problemas.

11 Las riquezas del mundo, pensando en lo que se podía hacer con ellas, eran sumamente tentadoras.

12 Quizá podría haber mejorado la situación.

13 Desde luego, habría resuelto los apuros económicos.

14. Con esas riquezas podría haber corregido lo que andaba mal.



*"¡Los monstruos me rodearon por todo lado,  
en un intento por devorarme y destruirme!"*

15 Eso fue lo que me dijo el Diablo, y era muy atrayente.

16 Satanás sabía que Yo no lo aceptaría de buenas a primeras. Al fin y al cabo, las riquezas de Mi Padre eran mucho más cuantiosas.

17 Por eso, intentó hacerme dudar de Mi Padre.

18 Satanás trató de hacerme creer que Mi Padre me había expulsado del Cielo, que me había abandonado en la Tierra.

19 Me dijo que si Mi Padre me había abandonado y desheredado, me convenía aceptar todas las riquezas de los reinos de la Tierra.

20 A veces la vida era dura en Mi cuerpo humano.

21 Me había criado viendo la pobreza y la desesperación de la gente, las penurias de los pobres y la opresión de los romanos.

22 La situación no podía ser peor.

23 Fijaos en lo que me ofrecía Satanás: ¡todos los reinos del mundo!

24 ¡Una oferta de trabajo de lo más tentadora!

25 ¡El no va más de los empleos en el Sistema!

26 ¡Podía haberme convertido en el amo y señor de todo! Era de lo más tentador.

27 Mas en el fondo de Mi corazón, una voz me dijo: Mejor es comer legumbres donde hay amor que gozar de los deleites temporales del pecado.

#### CAPÍTULO 4

Mientras batallaba en el desierto con el mismísimo Satanás, me di cuenta que la verdadera batalla se libraba en Mi corazón y Mi mente. Mi propia alma estaba en juego.

2 Ponía todo su empeño en hacerme dudar de las bendiciones y las riquezas de Mi Padre.

3 Trataba de hacerme dudar de Mi

g Sal.24:1  
h Isa.53:4,8b  
i Rom.8:3  
j Mat.8:20  
k Mat.26:11  
l Luc.4:7  
m Sal.119:11  
n Pro.15:17  
o Heb.11:25

#### CAPÍTULO 4

a Sal.34:17  
b Pro.27:24  
Mat.6:19  
c Mar.4:19  
d Mar.1:13  
e Luc.4:14  
f Sal.91:11-12  
g Mat.4:11  
h Sal.12:6  
i Heb.2:14-18  
j Sal.138:7

herencia.

4 Procuraba matarme con todas aquellas dudas.

5 En cuanto le dije que sí a Mi Padre y clamé a Él con urgencia, suplicándole que me liberara de las dudas que trataban de apoderarse de Mi mente y Mi espíritu, me libró.

6 Entonces se me abrieron los ojos y pude ver con mayor claridad la verdadera batalla que se estaba librando, la falsedad de todo.

7 Todas aquellas riquezas y los reinos de la Tierra se desvanecerían.

8 No son más que una fachada tras la cual se esconde la atroz realidad.

9 A partir de entonces tuve los ojos abiertos.

10 En Su infinita misericordia y omnímodo Amor, Mi Padre envió a Sus ángeles para que me sirvieran.

11 ¡Ah, qué alivio sentí! Me brindó la fortaleza que me hacía falta para el ministerio que estaba a punto de emprender.

12 Los ángeles bajaron y tuvimos dulce comunión.

13 Derramaron la Palabra sobre Mí en abundancia.

14 Me sirvieron en cuerpo y alma y me dieron el alimento que necesitaba con urgencia: la Palabra pura y no adulterada de Mi Padre celestial.

15 ¡Me di un festín con ella! ¡Me embebí de ella!

16 Me empaparon de ella de pies a cabeza, y en ese momento se inició Mi curación.

17 Sí, Mi curación. Ese combate tan feroz con Satanás me había afectado.

18 Fue un combate largo y encarnizado.

19 Tenía que volverme a fortalecer, recuperar la motivación y llenarme de nuevo.

20 A partir de entonces, Mi vida fue otra.

21 Me di cuenta de que siempre tenía que tomarme el tiempo suficiente para descansar y volverme a llenar, de que debía <sup>k</sup>contar con la Palabra de Mi Padre, pues ella era la fuente de Mi poder.

22 A partir de entonces comencé a pasar sin falta momentos apartado de todo, <sup>l</sup>levantándome temprano por la mañana si era preciso, para ir a un <sup>m</sup>lugar tranquilo y obtener esa fortaleza celestial.

### CAPÍTULO 5

**F**ue entonces “cuando se inició realmente Mi ministerio.

2 Todos los años anteriores fueron de preparación.

3 Aunque ya contaba con cierta medida del Espíritu de Mi Padre y tenía mucho poder, ese tiempo en el desierto sufriendo tentaciones, librando esas batallas y triunfando sobre las dudas me llevó a tomar una decisión importante que trajo como consecuencia esa liberación.

4 ¡<sup>b</sup>Obtuve la victoria! ¡Luché y gané!

5 Cuando me encontraba en el desierto, había ocasiones en que parecía que la batalla nunca acabaría.

6 La lucha era enconada, y tenía tentaciones de rendirme.

7 Mas gracias a todo ello y a Mi liberación, obtuve un <sup>c</sup>poder mayor. Me libré de los impedimentos de Satanás y fui impulsado hacia adelante, con lo que se desató una nueva ola de <sup>d</sup>testificación como el mundo nunca había conocido.

8 Así es, tuve que acudir con afán a Mi Padre. Tuve que librar la batalla de las dudas y <sup>e</sup>derrotar al Diablo ahí mismo; de lo contrario, no habría podido continuar.

9 ¡Satanás luchaba con uñas y dientes! Quería frustrar Mi ministerio, Mi testimonio.

10 Su <sup>f</sup>intención era acabar conmigo,

<sup>k</sup> Jn.5:30

Jn.8:28

<sup>l</sup> Mar.1:35

<sup>m</sup> Luc.6:12

### CAPÍTULO 5

<sup>a</sup> Luc.4:17-

21

<sup>b</sup> Ap.3:21b

<sup>c</sup> Jn.1:50b

<sup>d</sup> Ap.1:5a

<sup>e</sup> 1Jn.3:8

<sup>f</sup> Jn.10:10a

<sup>g</sup> Heb.5:8-9

<sup>h</sup> Heb.7:25

<sup>i</sup> Heb.5:7

<sup>j</sup> Sal.104:4

Mar.4:11

<sup>k</sup> Heb.4:12

2Cor.10:4

<sup>l</sup> Ap.1:16

<sup>m</sup> Fil.2:10

<sup>n</sup> Job 4:4

<sup>o</sup> Stg.4:7

<sup>p</sup> 1Ti.6:12

con vosotros y con la gente de este mundo.

11 Él sabía que si conseguía detenerme ganaría la batalla por la Tierra.

12 Fue una temporada de pruebas y de purificación.

13 Mi ministerio y Mi misión eran tan importantes que me era necesario ser purificado.

14 De lo contrario, me habría resultado imposible proseguir.

15 Había demasiado en juego. En los tiempos que habían de llegar no podían atormentarme las dudas.

16 Por eso, era preciso que tomara una decisión. Tenía que superar todas esas pruebas.

17 No podía eludirlas, pues soy vuestro Sumo Sacerdote y me compadezco de vuestras batallas, de vuestras pruebas.

18 Tenía que pasar por ellas a fin de poder defenderos ahora con convicción.

19 Pero <sup>s</sup>triunfé y ahora puedo contarlos.

20 Estoy <sup>h</sup>aquí para luchar por vosotros.

21 Cuando tomé la decisión de <sup>i</sup>clamar afanosamente a Mi Padre, Él envió <sup>j</sup>ángeles que me ministraron la Palabra, y gracias a ella seguí adelante. Esa fue Mi <sup>k</sup>arma secreta.

22 Era lo <sup>l</sup>único con que podía repeler los ataques de Satanás y derrotarlo cada vez.

23 La Palabra lo derrotó en ese entonces y sigue haciéndolo, porque la detesta.

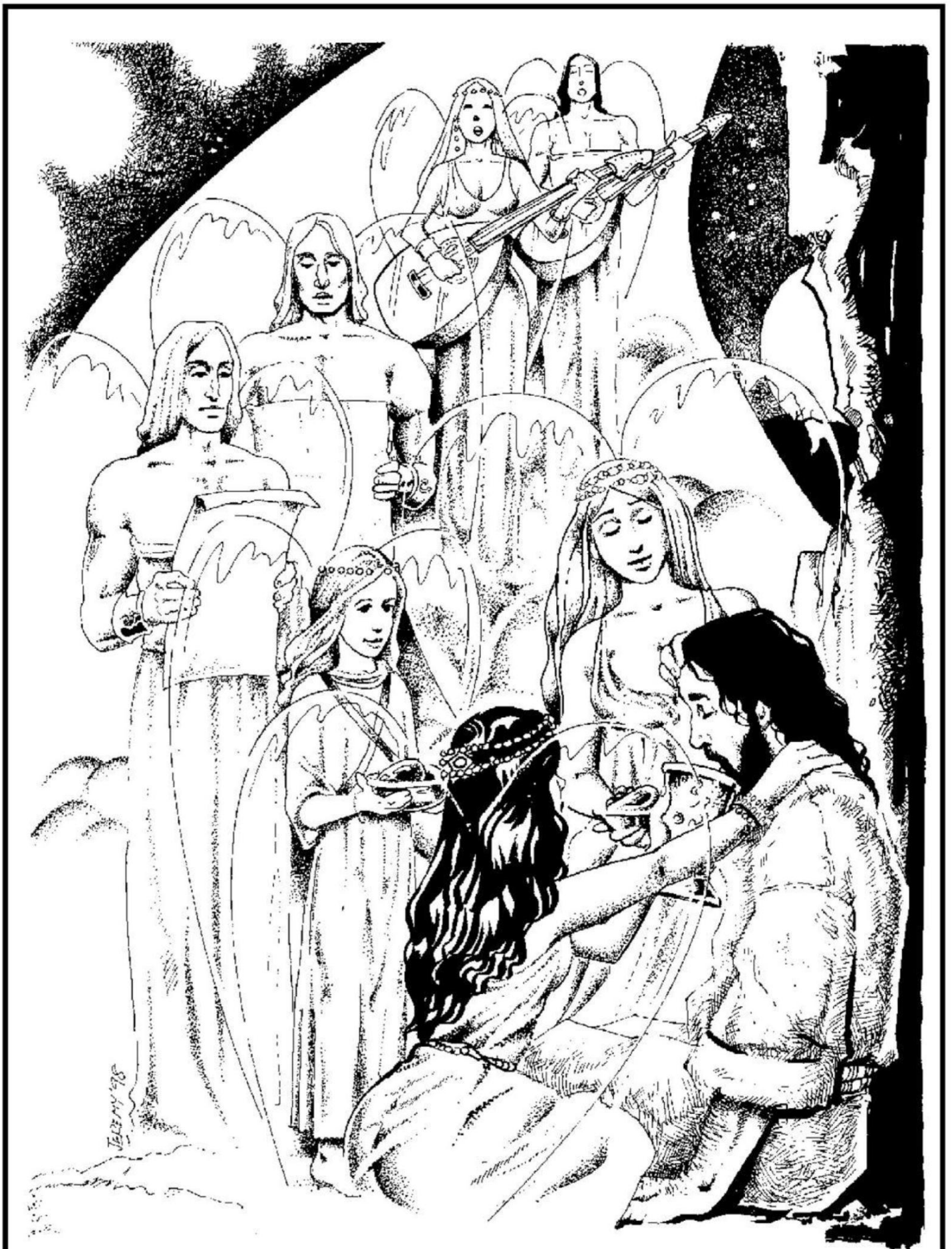
24 ¡No la aguanta! Tiembla de sólo pensar en ella.

25 Con tan sólo oírla, <sup>m</sup>empieza a arrugarse y se desvanece.

26 Yo acepté la Palabra y me <sup>n</sup>fortalecí.

27 La blandí con fuerza y agilidad contra el Diablo, y él se vio <sup>o</sup>obligado a huir.

28 Yo tenía que ganar esa batalla, así como vosotros <sup>p</sup>tenéis que ganarla.



*"Los ángeles llegaron y disfrutamos de una dulce comunión."*



29 Cuando estaba en el monte y clamé a Mi Padre, Él me llenó de Su Palabra, y <sup>q</sup>Satanás huyó.

30 Cuando comencé a citar la Palabra, ésta me infundió fortaleza para las batallas que tenía por delante.

31 Era lo <sup>r</sup>único que me podía salvar.

32 De ahí en adelante tuve que mantenerme saturado de las promesas de Mi Padre.

33 La intensidad de las batallas aumentó, pero Mis fuerzas también se acrecentaron, pues al obedecer y aceptar la Palabra, al ponerla por obra y citarla, pude seguir triunfante.

34 La <sup>s</sup>victoria que venció al mundo fue Mi fe en la Palabra.

35 <sup>t</sup>Vencí a la muerte en la cruz y <sup>u</sup>resucité.

36 Vosotros también podéis <sup>v</sup>salir del valle del desespero si obtenéis ese poder.

37 No podía dejar de citar la Palabra. Mi <sup>w</sup>fe surgió y creció porque vivía empapado de la Palabra, citándola continuamente.

38 Cuando caminé por las playas de Galilea <sup>x</sup>sanando enfermos y atendiendo las heridas de los perdidos y <sup>y</sup>cansados, cuando manifesté amor a la <sup>z</sup>samaritana, <sup>a</sup>sané a la hija de Jairo, <sup>b</sup>expulsé demonios, <sup>c</sup>levanté a Lázaro de entre los muertos e hice bajar de lo alto <sup>d</sup>milagros, <sup>e</sup>señales y prodigios, cada una de esas victorias la obtuve mediante la Palabra.

39 Lo que Yo hablaba era la Palabra.

40 Fue la Palabra la que me infundió poder.

41 Fue la Palabra la que me mantuvo libre de dudas.

42 Fue la Palabra la que me vacunó contra las mentiras de Satanás.

43 Lo que me confirió poder para obtener en todo momento la victoria fueron las <sup>f</sup>Palabras de Mi Padre.

44 Después de la victoria inicial que

<sup>g</sup> Mat.4:10,  
<sup>h</sup> 11

<sup>r</sup> Sal.17:4b

<sup>s</sup> 1Jn.5:4

<sup>t</sup> Fil.2:8

<sup>u</sup> Luc.24:34

<sup>v</sup> 1Jn.4:4

<sup>w</sup> Rom.10:17

<sup>x</sup> Mar.6:56

<sup>y</sup> Mat.11:28

<sup>z</sup> Jn.4:7-26

<sup>a</sup> Luc.8:41,  
54-55

<sup>b</sup> Mar.1:39

<sup>c</sup> Jn.11:43-44

<sup>d</sup> Jn.11:47

<sup>e</sup> Hch.2:22

<sup>f</sup> Jn.14:24

<sup>g</sup> Luc.22:28

<sup>h</sup> Heb.12:3

<sup>i</sup> Jn.2:11

<sup>j</sup> Apo.3:21

obtuve en el desierto en vísperas de Mi ministerio, seguí pasando por una prueba tras otra.

45 Las <sup>s</sup>pruebas nunca cesaron. Satanás no dejó por un momento de arrojarme <sup>h</sup>dardos de fuego.

46 No obstante, siempre salí triunfador, pues blandí Mi arma secreta: la Palabra.

47 La cité, conté con ella, devolví el golpe con ella y vencí al mundo gracias a ella.

48 Fue todo mediante Mi fe en la Palabra.

49 Cuando comencé a dar los pasos iniciales de poner en práctica la Palabra, Mi fe aumentó, prosperó y persistió.

50 Todo comenzó cuando fui liberado inicialmente de las dudas en el monte, en el desierto, cuando combatí cuerpo a cuerpo con el propio Satanás.

51 Esa batalla, esa victoria de invocar a Mi Padre, fue el proceso inicial que puso Mi fe en acción.

52 Prosperé gracias a la Palabra. A medida que la escuchaba, la acogía y la transmitía, crecía Mi fe.

53 La fe que transformó <sup>el</sup> agua en vino fue en aumento, hasta ser capaz de mayores milagros conforme progresaba Mi ministerio.

54 No es que el Diablo no me volviera a atacar con dudas.

55 Lo intentó esforzadamente. Lo que marcó la diferencia fue que Yo vivía inmerso en la Palabra, la citaba y me mantenía lleno de ella.

56 La Palabra me daba la victoria.

57 Era Mi única esperanza. Nunca me falló, siempre me ayudó a salir adelante. También es la única esperanza que tenéis vosotros.

58 Os dará <sup>la</sup> victoria, os sacará adelante siempre, sin excepción.

59 Por tanto, empapaos de ella, sumergíos en ella, invocadla y deleitaois en ella.